

Actividades

2.24. En los siguientes fragmentos hay una anticipación (prolepsis) y una retrospección (analepsis). Identifícalas y justifica que lo son.

Fue un día de diciembre, vísperas de Navidad, la primera desde que los dos estábamos ya solos en Ainielle y, por ello, la que ambos más temíamos. Aquel día, yo había subido muy temprano hasta las bordas de Escartín con la escopeta. El jabalí había estado hozando por los huertos, buscando bajo el hielo la raíz de la patata junto a las mismas tapias de las casas, y, en la mañana, un oscuro reguero de tierra removida denunciaba su visita nocturna y clandestina.

JULIO LLAMAZARES: *La lluvia amarilla*, Seix Barral.

Barrabás llegó a la familia por vía marítima, anotó la niña Clara con su delicada caligrafía. Ya entonces tenía el hábito de escribir las cosas importantes y más tarde, cuando se quedó muda, escribía también las trivialidades, sin sospechar que cincuenta años después, sus cuadernos me servirían para rescatar la memoria del pasado y para sobrevivir a mi propio espanto.

ISABEL ALLENDE: *La casa de los espíritus*, Debolsillo.

2.25. Lee el siguiente cuento y, a continuación, responde a las cuestiones que sobre él se plantean:

Los brahmanes y el león

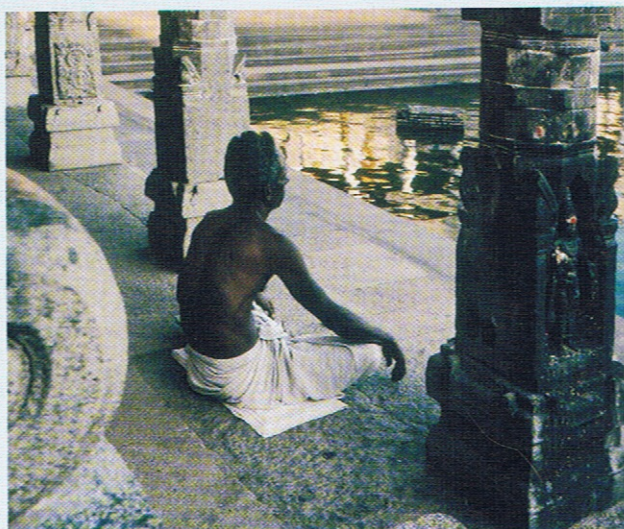
En cierto pueblo había cuatro brahmanes que eran amigos. Tres habían alcanzado el confín de cuanto los hombres pueden saber, pero les faltaba cordura. El otro desdeñaba el saber; solo tenía cordura. Un día se reunieron. ¿De qué sirven las prendas, dijeron, si no viajamos, si no logramos el favor de los reyes, si no ganamos dinero? Ante todo, viajaremos.

Pero cuando habían recorrido un trecho, dijo el mayor:

—Uno de nosotros, el cuarto, es un simple, que no tiene más que cordura. Sin el saber, con mera cordura, nadie obtiene el favor de los reyes. Por consiguiente, no compartiremos con él nuestras ganancias. Que se vuelva a casa.

El segundo dijo:

—Mi inteligente amigo, careces de sabiduría. Vuelve a tu casa.



El tercero dijo:

—Esta no es manera de proceder. Desde chicos hemos jugado juntos. Ven, mi noble amigo. Tú tendrás tu parte en nuestras ganancias.

Siguieron su camino y en un bosque hallaron los huesos de un león. Uno de ellos dijo:

—Buena ocasión para ejercitar nuestros conocimientos. Aquí hay un animal muerto; resucitémoslo.

El primero dijo:

—Sé componer el esqueleto.

El segundo dijo:

—Puedo suministrar la piel, la carne y la sangre.

El tercero dijo:

—Sé darle vida.

El primero compuso el esqueleto, el segundo suministró la piel, la carne y la sangre. El tercero se dispuso a infundir la vida, cuando el hombre cuerdo observó:

—Es un león. Si lo resucitan, nos va a matar a todos.

—Eres muy simple —dijo el otro—. No seré yo el que frustre la labor de la sabiduría.

—En tal caso —respondió el hombre cuerdo—, aguarda que me suba a este árbol.

Cuando lo hubo hecho, resucitaron al león; este se levantó y mató a los tres. El hombre cuerdo esperó que se alejara el león para bajar del árbol y volver a casa.

Del Panchatantra (siglo II a. C.),
en JORGE LUIS BORGES y ADOLFO BIOY CASARES:
Cuentos breves y extraordinarios, Losada.

Actividades

- ¿Qué tipo de narrador se da en el relato? ¿Por qué?
- ¿Los personajes son redondos o planos? Justifícalo.
- Indica el tiempo histórico, el tiempo narrativo y el tiempo verbal.
- ¿Qué orden sigue el tiempo narrativo?
- En el relato hay partes narrativas y partes dialogadas. Distínguelas.
- Determina la estructura interna del texto.
- Por su final, ¿la estructura es abierta o cerrada?

2.26. Lee detenidamente la siguiente descripción y di si es estática o dinámica y técnica o literaria, y justifícalo. Luego identifica la figura literaria que predomina en ella y explica en qué consiste.

Una débil claridad se ha ido extendiendo en el cuadro negro del patio. Lentamente lo claro se va avivando. Abajo luce todavía el mechero de gas. La claridad del cielo se ha convertido en un resplandor difuso y lactescente. Y desde los tejados, en el angosto ámbito del patio, va bajando ese resplandor con suavidad por los muros de la casa. Ya roza la impostura de la ventana. Las estrellas han desaparecido hace rato. La claridad diurna, viva allá arriba, es todavía borrosa en lo hondo de los cuatro elevados muros. Ha traspasado ya el dintel* de la ventana y llega hasta el pasillo en que luce el mechero de gas. El contacto entre las dos luces se ha establecido. La luz del gas se rinde y desfallece; dura un instante no más este desfallecimiento de la luz del mechero —tras la labor fatigosa de la madrugada—; es hora ya de que se recoja la llamita hasta la noche próxima. En el alero de los tejados el resplandor del día es vivo y rojo. De pronto, el fulgor de la llama de gas desaparece.*

JOSÉ MARTÍNEZ RUIZ, AZORÍN: *Doña Inés*, Losada.

*Vocabulario

Lactescente. Que tiene aspecto de leche.

Dintel. Parte superior de las puertas, ventanas y otros huecos.

2.27. En los siguientes fragmentos aparecen descripciones de personas. Léelos y di si se trata de

prosopografías, etopeyas o retratos. Justifica tus respuestas.

Doña Águeda, mujer débil, fanática y enfermiza, de muy poco carácter, estaba dominada constantemente en las cuestiones de la casa por alguna criada antigua, y en las cuestiones espirituales, por el confesor.

En esta época el confesor era un curita joven llamado don Félix, hombre de apariencia tranquila y dulce que ocultaba vagas ambiciones de dominio bajo una capa de mansedumbre evangélica.

Catalina, en vez de ser oscura y cerril como su hermano Carlos, era pizpireta, sonriente, alegre y muy bonita. Cuando iba a la escuela, con su carita sonrosada, su traje gris y una boina roja en la cabeza rubia, todas las mujeres del pueblo la acariciaban; las demás chicas querían siempre andar con ella, y decían que, a pesar de su posición social privilegiada, no era nada orgullosa.

PÍO BAROJA: *Zalacaín el aventurero*, Anaya (texto adaptado).

Poco hemos dicho hasta ahora de don Luis. Sépase, pues, que era un buen mozo en toda la extensión de la palabra: alto, ligero, bien formado, cabello negro, ojos negros también y llenos de fuego y dulzura. La color trigueña, la dentadura blanca, los labios finos, aunque relevados, lo cual le daba un aspecto desdeñoso, y algo de atrevido y varonil en todo el ademán, a pesar del recogimiento y de la mansedumbre clericales. Había, por último, en el porte y continente de don Luis aquel indescriptible sello de distinción y de hidalguía que parece, aunque no lo sea siempre, privativa calidad y exclusivo privilegio de las familias aristocráticas.

JUAN VALERA: *Pepita Jiménez*, Cátedra.

2.28. A partir de una fotografía de un amigo o de una persona famosa, redacta una descripción que sea una caricatura. Procura fijarte en aquellos aspectos más representativos o llamativos de la persona que describas.

2.29. Redacta una breve descripción dinámica de una persona maquillándose ante el espejo o de un jugador de fútbol que lanza un penalti.